

報告

**Enseñanza de español con fines específicos:
Curso de español para voluntarios para facilitar la comunicación**

「特定の目的のためのスペイン語教育」
ー外国語を使ってボランティアを目指すためのスペイン語ー

Bernardo NAKAJIMA

概要

本稿は平成29年度、神奈川県立国際言語文化アカデミア(以降、アカデミア)で開講された「外国語を使ってボランティアを目指すためのスペイン語講座」に関する報告である。

本講座は英語、中国語、フランス語と並んで「コミュニケーション支援ボランティア養成講座」と称するアカデミアの講座群に属し、短期的には2020年オリンピック・パラリンピック東京大会でボランティアを行う人材を、長期的には外国人観光客や外国籍県民等をサポートする能力を身に付け、地域で貢献できる人材を育成するという特定の目的を有している。

本稿の目的は本講座の概要を紹介すると同時に、一般教養的な外国語講座や専門分野の知識に特化した他の特定の目的のためのスペイン語講座とも異なる位置づけにある、本講座が持つ特徴や問題点に関して特にコースデザインと評価に関する点を中心に紹介することである。

本稿は8つの項目からなり、それぞれの項目では以下の点について述べている。1. 講座の意味、期間、授業回数、受講生の定員など一般的な側面について 2. アカデミアの「コミュニケーション支援ボランティア養成講座」に共通の発音、文法、読み書き能力、聴解能力等の様々な目的、及びスペイン語が独自に設置しているボランティアを行う際の心理的な準備などの項目について 3. 受講生の年齢や性別、動機付けや勉強に対する意欲、態度の傾向、そして本講座の受講生に多い高齢の学習者の特徴について 4. 講座に設置されている初級から中上級の4つのレベルについて(アカデミア共通の基準とスペイン語講座独自の基準、ヨーロッパ言語共通参照枠(CEFR)にも言及) 5. アカデミアのボランティア養成講座で指定されている共通の内容及びスペイン語が別個に設定しているコミュニケーションのための知識や表現、文法の内容について 6. 受講生の言語使用に応じてコースデザインを行う必要性のある「特定の目的のためのスペイン語講座」としての本講座の持つ位置付けについて 7. ボランティア活動という内容を中心に据えた語学教育をコースデザインする際に明らかになる問題点や様々な課題について 8. 受講後の学習者の評価に関する問題点について(学習者の言語的な達成度の評価及び、ボランティアという実践的な能力を評価することの難しさからくる講座自体のもつ限界と今後の課題)

今後、ここで取り上げた特徴と、受講生の指摘を含めた問題点などについてさらに分析を行い、アカデミアの目的に沿った独自のスペイン語講座を開講するために、定期的にコースデザインを見直していく必要がある。

Presentación

Este trabajo es un informe sobre los cursos de español ofrecidos en el Instituto de Lenguas y Culturas Extranjeras de la Prefectura de Kanagawa. Si bien son cursos integrales para la adquisición de la lengua, el fin de estos cursos es la formación de voluntarios para facilitar la comunicación de los extranjeros en la Prefectura. Luego de presentar las especificaciones generales de los cursos, se describen los objetivos, el perfil de los estudiantes, los niveles y sobre todo los contenidos. A continuación, este informe trata brevemente sobre la enseñanza del español con fines específicos y su aplicación a los cursos del mencionado Instituto. Allí se explican las particularidades de los cursos de esta índole, y en el siguiente apartado los desafíos que suponen el diseño de los cursos. Por último, se presentan los resultados generales y se destacan los temas pendientes.

1. Especificaciones generales

El Instituto de Lenguas y Culturas Extranjeras (ILCS, sigla en inglés) ofrece cursos de lenguas extranjeras con el fin específico de formar voluntarios para facilitar la comunicación con los extranjeros en la Prefectura de Kanagawa. Aunque se estudian diferentes lenguas como portugués, vietnamita, coreano, indonesio, etc., las lenguas principales destinadas a este fin son (en orden alfabético): chino, español, francés e inglés. Estas cuatro lenguas comparten los mismos objetivos, el mismo perfil de los estudiantes, y los mismos contenidos generales divididos en tres niveles, como se detalla en los apartados siguientes.

Cada curso cuenta con 14 clases de 90 minutos por semestre, una por semana, de forma equivalente a dos créditos universitarios. En cuanto al número de estudiantes, cada clase tiene capacidad para 20 estudiantes aproximadamente, pero la convocatoria establece un cupo de 18 estudiantes.

Las clases están a cargo tanto de profesores japoneses y también de profesores nativos.

2. Objetivos

Los cursos de lengua en la Academia fueron creados con el fin de formar a los ciudadanos de la Prefectura de Kanagawa interesados en realizar actividades como voluntarios para facilitar la comunicación con los extranjeros, particularmente con aquellos que supuestamente ingresarán a Japón de forma masiva con motivo de la Copa Mundial de Rugby 2019, y de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020. Sin embargo, también se espera que estos cursos de idiomas sirvan del mismo modo para que los voluntarios puedan brindar apoyo de forma espontánea a los turistas extranjeros que visitan actualmente el país, como así también para facilitar la comunicación con los inmigrantes establecidos en Japón de forma estable por razones de trabajo. Este último es el fin específico de los cursos dispuesto en la creación del Instituto.

Para la formación de estos voluntarios, en cada nivel se han establecido las competencias comunicativas a alcanzar y, según las particularidades de cada lengua, los contenidos gramaticales y léxicos necesarios. Junto con ello, cada lengua ha establecido los contenidos socioculturales necesarios para favorecer la comunicación y la comprensión de la cultura asociada a cada lengua.

Aunque no está formulado específicamente, los cursos intentan también capacitar a los estudiantes para que puedan superar las barreras psicológicas que obstaculizan la comunicación con los extranjeros. A juicio general, los japoneses son más bien de índole reservada y se muestran tímidos a la hora de abordar a personas desconocidas, mucho más temiendo que la barrera de la lengua provoque una situación incómoda para ambas partes. La falta de un dominio completo de la lengua y el desconocimiento de la cultura del interlocutor, crean una sensación de inseguridad que suele producir en los japoneses una actitud evasiva. Por tal razón, aunque cuenten con los recursos básicos para comunicarse, la reticencia a hacerlo por temor al fracaso suele ser más fuerte. Por lo tanto, en estos cursos se busca también que los participantes adquieran consciencia de estas dificultades, y encuentren las herramientas para poder superarlos y llegar a realizar eficazmente las actividades voluntarias como facilitadores de la comunicación.

3. Perfil de los participantes

Los cursos de lenguas se dirigen a todos los ciudadanos que aspiren a realizar actividades como voluntarios para facilitar la comunicación con los visitantes y residentes extranjeros, sea aquellos voluntarios que desean realizar alguna actividad como guías turísticos, como los que desean colaborar en centros de apoyo para los extranjeros, tales como centros de enseñanza de japonés, centros de capacitación laboral, seminarios de integración social, etc. Se incluyen también los miembros de diversas asociaciones sin fines de lucro que realizan actividades de apoyo para los residentes extranjeros, como por ejemplo, aquellas que brindan apoyo escolar a los niños de otras culturas.

Las actividades voluntarias requieren una disposición de tiempo bastante amplia, por lo cual es lógico que los desean realizarlas sean en su gran mayoría personas de mediana edad, libres de obligaciones laborales, o adultos mayores retirados de la vida laboral.

La franja etaria es muy variable pero son contados los estudiantes de entre 20 y 30 años, y un número muy reducido de estudiantes de entre 30 y 40. El mayor número se concentra en mujeres de entre los 40 y los 50, y hombres de entre los 60 y 70 o más.

Una de las características principales de los estudiantes que suelen participar en estos cursos es la fuerte motivación que muestran hacia los estudios de idiomas. No siempre las motivaciones

personales coinciden con el fin específico de estos cursos, sin embargo, los estudiantes suelen mostrar un gran interés por conocer la lengua y la cultura de otros países, y hacen un gran esfuerzo para adquirir tales conocimientos. Asisten con regularidad, se muestran cooperativos en clase, participan activamente, y cumplen con los deberes y la preparación requerida cada semana. Suplen con el esfuerzo y el trabajo asiduo las dificultades de aprendizaje propias de la edad.

4. Niveles

Los cursos están divididos en tres niveles, y cada nivel cuenta con dos ciclos, cada uno correspondiente a un semestre. En primer lugar el nivel inicial, dirigido a estudiantes que abordan por primera vez la lengua en cuestión, es decir parten del estudio de la lengua desde cero. Este nivel correspondería el nivel A1 del Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (MCER, o CEFR en inglés). En segundo lugar, el nivel básico que supone que los estudiantes han adquirido las competencias comunicativas más elementales como, por ejemplo, los saludos, el intercambio de información personal, expresar gustos, describir costumbres de la vida diaria, etc., y han adquirido los conocimientos primarios sobre la estructura de la lengua, la fonética, el uso de sustantivos, adjetivos y verbos, así como el léxico mínimo correspondiente al nivel inicial. En el nivel básico se desarrollan estos contenidos y se practican funciones comunicativas más complejas, tales como iniciar conversaciones, dar indicaciones en la calle, hacer pedidos en un restaurante o hacer compras. Si bien algunas de estas funciones se han estudiado en el segundo ciclo del nivel inicial, en este nivel se practican de manera más compleja. El nivel básico correspondería al nivel A2 del MCER. En tercer lugar está el nivel denominado “desarrollo de la lengua”, que en otras partes suele denominarse nivel medio, en el que se busca que los estudiantes adquieran la capacidad de interactuar con los hablantes de otras lenguas. Se busca un nivel más amplio en la capacidad de comunicación, de modo tal que sean capaces de describir situaciones más complejas, expresar deseos y sentimientos, dar consejos, etc. Sería un nivel correspondiente al B1 de MCER. Por último, existe un curso abreviado supletorio de nivel más avanzado destinado a perfeccionar las funciones comunicativas aprendidas en los niveles anteriores y desarrollar el uso de expresiones más complejas. A este curso se lo denomina “seguimiento”. En el caso del español, se trata de un curso dedicado principalmente al uso de expresiones que requieren el subjuntivo. Este último nivel podría equipararse al nivel B2 del MCER.

5. Contenidos

Los siguientes son los contenidos generales, comunes a las cuatro lenguas principales mencionadas arriba.

Inicial

Familiarizarse con la fonética, la pronunciación y demás características de la lengua, y al mismo tiempo asimilar las expresiones imprescindibles para la comunicación, en particular aquellas que se suelen utilizar en determinadas situaciones en la calle, etc. Además, junto con el aprendizaje de la lengua, comprender aquellos aspectos a los que se debe prestar atención al tomar contacto con los extranjeros, y adquirir algunos conocimientos socioculturales básicos de la lengua en cuestión (en este caso, sociedad y cultura del mundo hispánico), en su contraste con Japón.

Básico

Adquirir los conocimientos gramaticales básicos, el léxico y las expresiones necesarias para la comprensión oral de las expresiones simples y para dar información, y poder establecer una comunicación sencilla en la calle, en un restaurante, al hacer compras o en situaciones similares. Además, junto con el estudio de la lengua, conocer algunos aspectos sociales de la lengua en cuestión, y sus particularidades culturales en relación con las situaciones que se estudian, comparándolos con la sociedad y la cultura de Japón.

Desarrollo

Además de los contenidos estudiados en el nivel básico, adquirir la gramática, el léxico y las expresiones necesarias para la comprensión oral de expresiones más complejas y para poder dar información. Además de poder establecer comunicación en la calle, en un restaurante, al hacer compras, etc., aprender a comunicarse sencillamente en las estaciones de tren y otros lugares públicos. Junto con el estudio de la lengua, conocer algunas particularidades de la sociedad y la cultura de la lengua en cuestión, comparándolas con las de Japón.

Seguimiento

Estudiar los temas que no han podido ser tratados en profundidad en los niveles anteriores, y profundizar los conocimientos sobre cultura y sociedad de la lengua en cuestión.

En cuanto a los cursos de español en particular, la siguiente tabla muestra de forma abreviada los contenidos agrupados en dos columnas, las competencias comunicativas y los contenidos gramaticales.

Inicial 1

Competencias comunicativas	Contenidos gramaticales
<ul style="list-style-type: none"> • Adquirir los conocimientos básicos de la historia y características de la lengua. • Leer en español correctamente, y aprender el uso del diccionario. • Saludos y primeros pasos en la comunicación. Expresiones para hacer fluida la conversación. • Intercambiar información personal. • Expresar los números. • Dirigirse por primera vez a una persona en la calle. • Preguntar y comprender preguntas sencillas. • Expresar deseos. • Expresar la ubicación de cosas y personas en el espacio. 	<ul style="list-style-type: none"> • Fonética del español. Alfabeto. Coincidencias y divergencias con el japonés. • Género y número de los sustantivos. • Artículos, adjetivos y concordancia. • Sintaxis de la oración, preguntas, oraciones negativas. • Nacionalidades, ocupaciones, relaciones de familia. • Pronombres personales. • El verbo español: grupos, y paradigmas de la conjugación. • Usos del verbo ser. • Interrogativos • Números cardinales. • Algunos verbos irregulares. • Días, meses, estaciones del año. • Verbos que se combinan con el infinitivo: querer, poder, saber, necesitar. • Usos de estar, haber, ir. • Expresiones del tiempo.

Inicial 2

Competencias comunicativas	Contenidos gramaticales
<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación con los extranjeros en la calle. • Instrucciones básicas, direcciones. • Expresiones para localizar un punto en particular en la ciudad. • La hora y el tiempo. • Expresar las costumbres de la vida diaria. • Hablar y preguntar sobre la familia. • Expresar gustos y aficiones. • Expresiones para ordenar en un 	<ul style="list-style-type: none"> • Obligatoriedad y necesidad. • El uso de los verbos en presente de indicativo. • Adverbios de lugar. • Verbos impersonales. • Paradigma y uso del verbo gustar y verbos afines. • Adjetivos posesivos e indicativos. • El comparativo.

restaurante <ul style="list-style-type: none"> • Expresiones básicas para hacer compras. 	
---	--

Básico 1

Competencias comunicativas	Contenidos gramaticales
<ul style="list-style-type: none"> • Repasar y afianzar el uso de las expresiones del nivel inicial. • Uso de expresiones más complejas para dar indicaciones. • Dar consejos, instrucciones utilizando el imperativo. • Uso de los medios de transporte. • Explicar cómo es el clima en las diversas partes de Japón. • Hablar sobre la comida en Japón. Características, platos típicos, etc. • Explicar las costumbres de los restaurantes en Japón. • Expresiones más complejas al hacer compras utilizando el comparativo. • Aconsejar lugares para hacer compras, en particular para comprar recuerdos de Japón. • Partes del cuerpo. Expresar estados físicos y emocionales, sensaciones, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> • Imperativo. Verbos ir, seguir, doblar, tomar, subir, bajar, cambiar • Números. Números ordinales. • Oraciones de relativo. • Gustar, parecer, preferir. • Indefinidos y negativos. • Adjetivos: colores, tamaños, formas, materiales. • El pretérito perfecto. • Verbo doler.

Básico 2

Competencias comunicativas	Contenidos gramaticales
<ul style="list-style-type: none"> • Expresiones al ir a un hospital. • Expresar estados de ánimo. • Hablar sobre el pasado. Hablar sobre la historia personal. • Describir costumbres del pasado. Contar episodios • Expresar planes y acciones futuras. • Expresiones hipotéticas e indeterminadas. • Expresar deseos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Gerundio y participio. • Pretérito perfecto, presente continuo. • Marcadores de tiempo. • Pretérito indefinido, imperfecto, pluscuamperfecto. • Futuro simple. • Condicional simple. • Usos del perfecto.

Desarrollo 1

Competencias comunicativas	Contenidos gramaticales
<ul style="list-style-type: none"> • Ampliar la variedad de saludos. • Expresiones para la conversación telefónica y uso de expresiones en estilo indirecto. • Hablar sobre el trabajo y las ocupaciones. • Expresiones para realizar trámites en la ventanilla de un banco y otros lugares públicos. • Expresar suposiciones. • Formular invitaciones y utilizar expresiones para aceptarlas o rechazarlas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Uso del pronombre relativo “que” • Ampliación del uso del presente de indicativo • Ampliación del uso de los tiempos de pasado de indicativo. • Ampliación del uso del futuro del indicativo • Usos del condicional.

Desarrollo 2

Competencias comunicativas	Contenidos gramaticales
<ul style="list-style-type: none"> • Hablar sobre el pasado remoto. • Dar órdenes e indicaciones precisas. • Expresar ideas y sentimientos utilizando expresiones más precisas y complejas. • Expresar expectativas y deseos. • Dar opiniones contrarias a las del interlocutor. • Comprender expresiones que delatan los sentimientos del interlocutor. • Hablar sobre el medioambiente y la naturaleza. • Expresiones hipotéticas que difieren de la realidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Uso del pluscuamperfecto. • Ampliación del uso del imperativo. Imperativo negativo, imperativo con usted. • Formas impersonales. • Subjuntivo presente. • Subjuntivo en oraciones relativas. • Pretérito perfecto del subjuntivo. • Subjuntivo imperfecto. • El subjuntivo en cláusulas independientes. • Condicional perfecto del indicativo y otras oraciones condicionales.

Seguimiento

Competencias comunicativas	Contenidos gramaticales
<ul style="list-style-type: none"> • Expresar deseos. • Ofrecer y proponer 	<ul style="list-style-type: none"> • Todos los usos del presente del subjuntivo.

<ul style="list-style-type: none">• Expresar y preguntar sobre sentimientos: gustos, preferencias o sorpresa.• Expresar opiniones• Ordenar y hacer peticiones. Prohibir, autorizar y aconsejar.• Expresar los inconvenientes (concesión).• Expresar la finalidad.• Suponer. Expresar situaciones contrarias a los hechos.	<ul style="list-style-type: none">• Todos los usos del pretérito del subjuntivo.• Contrastes entre el uso del indicativo y del subjuntivo.• Oraciones condicionales complejas. Condicional con “sí”.
--	--

6. El español con fines específicos

Estos cursos de español se encuadran dentro de la enseñanza de la lengua con fines específicos, que centran los procesos de enseñanza y aprendizaje en la adquisición de la lengua como vehículo de comunicación para alguna actividad específica o profesional. Este tipo de enseñanza, surgió a finales de los años 60 del siglo XX, junto con la aparición del enfoque comunicativo, y gracias a la creciente demanda de la lengua en el mercado global, se ha convertido en una de las principales ramas de la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE).

El español con fines específicos (EFE) tiene como objetivo que el estudiante adquiera las competencias comunicativas necesarias para una actividad profesional o laboral específica, aunque también se extiende a otras actividades que requieren destrezas particulares de comunicación no relacionadas directamente con el trabajo, como podrían ser algunas actividades sociales tales como la atención y el apoyo a las comunidades migrantes de habla hispana u otras actividades normalmente ejercidas por voluntarios.

Dado que el estudiante es quien determina los objetivos específicos del uso de la lengua según sus necesidades particulares y su perfil personal, la didáctica de la enseñanza requiere modificaciones importantes que le dan un carácter diferente al de la enseñanza general del ELE. El diseño de los cursos se configura en base a las situaciones reales y concretas en las que el estudiante se verá inmerso y deberá desenvolverse utilizando el español como vehículo principal de comunicación. Para poder constituir estos cursos de forma coherente es, por lo tanto, imprescindible un análisis previo de tales situaciones, un conocimiento de las expectativas del estudiante y de competencias elementales requeridas para ello.

En el caso de los cursos de lenguas extranjeras en el ILCS, la finalidad específica se lleva a cabo fuera del contexto académico e institucional. Tampoco se trata de una finalidad laboral, técnica, o que requiera de un perfil profesional altamente especializado. Sin embargo, requiere un mínimo de especialización ya que se trata de conocer el vocabulario y las expresiones para la

comunicación en el ámbito del turismo, e igualmente para la asistencia en la vida corriente y la integración en la sociedad japonesa de los trabajadores extranjeros en Japón.

Estas actividades tampoco requieren de una capacitación personal avalada por un certificado o diploma de compleción de los cursos.

La evaluación de las competencias se lleva a cabo tanto a nivel de evaluaciones con puntajes que reflejen el conocimiento y dominio objetivo de la lengua, como a nivel de exámenes de capacidad (can do test).

La lengua con fines específicos requiere sobre todo el desarrollo de la comunicación oral en contextos determinados. Por lo tanto tiene la ventaja de que el aprendizaje se realiza con textos reales, con situaciones específicas, y con un vocabulario relativamente fácil de adquirir. La adquisición de las competencias socio culturales también resulta muy concreto, y permite integrar de forma práctica los conocimientos que facilitarán la comunicación y las actitudes que modificarán el comportamiento. No existe en este caso una “cultura profesional”, aunque requiere del estudiante ciertos conocimientos básicos de las necesidades y expectativas de las personas, en este caso los turistas y residentes extranjeros, a quienes tratará de brindar su apoyo facilitando la comunicación. Las normas de interacción no son rígidas ni tienen una especial relevancia. Más bien, tiene más importancia la capacidad de comunicación más allá de las competencias de la lengua en sí misma.

El método principal, huelga decirlo, para este tipo de curso, es la simulación de escenas, la implementación de roles y las tareas que se acerquen lo más concretamente posible a las situaciones reales. Para ello se utilizarán lugares concretos, y personajes que, aunque ficticios, sean perfectamente verosímiles. Se utiliza también el curso para que los estudiantes puedan guiar con sus conocimientos a los turistas para que puedan tener acceso a las riquezas naturales y culturales que forman el patrimonio de la Prefectura de Kanagawa.

7. Desafíos

El español con fines específicos, presenta diversos desafíos para el docente. En primer lugar porque no existen libros de texto especialmente dedicados al fin específico de estos cursos, es decir, para formar a los ciudadanos que deseen colaborar como voluntarios para facilitar con comunicación con los extranjeros, turistas o residentes.

No hay, por lo tanto, un diseño previo del curso, y el docente tiene que hacer su propio diseño, lo cual supone:

1. Establecer las metas finales a alcanzar, y el modo de constatar si se han alcanzado o no.
2. Organizar los contenidos. En primer lugar, proponer y ordenar los temas de acuerdo con los contenidos generales, en este caso, con temas relacionados con la

función de guiar y prestar ayuda a los turistas, y de facilitar la comunicación de los residentes extranjeros en Japón.

3. Enlistar las competencias comunicativas requeridas por los temas establecidos.
4. Especificar el léxico y las expresiones que los estudiantes deberán aprender para poder alcanzar tales competencias.
5. Determinar cuáles son los contenidos gramaticales necesarios para lograr estas metas.
6. Organizar los contenidos socioculturales cuyo conocimiento es necesario para la adquisición de la lengua, y para favorecer la comunicación con los hispanohablantes, así como los contenidos socioculturales que son necesarios transmitir a los extranjeros acerca de Japón.

Sin embargo, la principal dificultad es poder organizar los contenidos comunicativos y gramaticales adaptados a cada nivel de forma progresiva y coherente. El docente que tiene que diseñar un curso de español con fines específicos, debe prestar atención a la gradación de los contenidos, es decir, establecer los niveles y el nivel de dificultades de los contenidos. A diferencia de los cursos regulares de español, los temas no están ordenados necesariamente tomando la gramática como criterio, ni tampoco siguen la sucesión de competencias más utilizadas en los cursos que siguen el enfoque comunicativo. Se puede decir que, en general, existe una coincidencia en el orden de gran parte de los temas, porque en definitiva la lengua es la misma y una sola para cualquier fin. Sin embargo, el fin específico impone determinado orden de aprendizaje que obliga a diversificar el orden y los grados de dificultad de los cursos regulares, creando irremediamente algunos saltos. Por ejemplo, dada la importancia que tiene la competencia para dar indicaciones en la calle, enseñar cómo llegar a un lugar determinado, o indicar qué medios de transporte utilizar y cómo, el estudiante de estos cursos debe aprender el uso del imperativo mucho antes de lo que haría un estudiante de un curso regular. También, por ejemplo, debe aprender a utilizar con mayor fluidez los pronombres del objeto directo e indirecto, ya que son utilizados con mayor frecuencia en la conversación de la vida cotidiana.

Por otra parte, los estudiantes deben adquirir un doble dominio de ciertas competencias. Por ejemplo, al practicar las expresiones para ordenar en un restaurante, debe en primer lugar aprender cómo lo haría si estuviera en un medio de habla hispana, es decir, en un país hispanohablante. Pero al mismo tiempo, debe poder hacer lo mismo estando en Japón y debe poder explicar a un extranjero cómo hacerlo. Deberá explicar, por ejemplo, que en Japón no se deja propina en las mesas, la cuenta se paga en la caja al salir, y en los restaurantes no se puede estar demasiado tiempo de sobremesa. No usará, lógicamente, expresiones en español en un restaurante japonés, pero deberá transmitir las expresiones necesarias para que el

hispanohablante que visita Japón pueda comer en un restaurante sin dificultades.

8. Resultados y temas pendientes

Si bien los resultados de los exámenes, las evaluaciones de las competencias hechas a través de tareas, los exámenes de aptitud (can do test) muestran el progreso de los estudiantes y comprueban si han alcanzado los objetivos de estos cursos, sin embargo, es difícil poder asegurar hasta qué punto los estudiantes son capaces o no desempeñarse como voluntarios para facilitar la comunicación con los extranjeros en Japón de forma libre y espontánea. La única forma de poder constatarlo sería verlos actuar en una situación real, en la cual un hispanohablante que necesita apoyo para comunicarse encuentra una ayuda efectiva. Aunque el número de turistas que visitan Japón actualmente ha alcanzado proporciones nunca antes vistas, sin embargo, no son muchos los que provienen de países de habla hispana, y tampoco existen sistemas de organización para brindar apoyo a estos visitantes (de habla hispana) en caso necesario. El estudiante que desea desempeñarse como voluntario para facilitar la comunicación no puede simplemente vagar entre los turistas que acuden a los sitios más visitados y especular en encontrar turistas de habla hispana que necesiten su apoyo. Dicho de otra forma, no es fácil encontrar el lugar para interactuar en español de forma real. Aquellos que ya realizan tareas de apoyo, por ejemplo, en organizaciones sin fines de lucro que prestan ayuda a los residentes hispanohablantes, encuentran si lo desean diversas oportunidades para hacer usos de las competencias comunicativas aprendidas en los cursos. Pero tales lugares son contados y las actividades requerirían una afiliación con tales organizaciones. Todavía no existe en la Prefectura de Kanagawa una organización de voluntarios para las próximas competencias internacionales. No existe hasta el presente un reclutamiento de voluntarios para facilitar la comunicación en español que haga del aprendizaje de la lengua una necesidad real. En tal sentido, uno de los principales problemas en relación a estos cursos es la ubicación de los estudiantes una vez que han terminado los cursos. Una forma de evaluar cuantitativamente los resultados reales de estos cursos sería obtener el número de estudiantes que, una vez completados los estudios, se hayan incorporado a algún tipo de organización y estuvieran realizando efectivamente actividades como voluntarios para facilitar la comunicación con los extranjeros. Aun así, quedaría por evaluar también cualitativamente tales actividades para comprobar hasta qué punto los cursos han logrado su objetivo de capacitar a ciudadanos de la Prefectura para realizar con éxito tales actividades. En fin, todo curso al ser diseñado supone determinados resultados que demuestren el éxito alcanzado.

En cuanto a los resultados de los cursos, a juzgar por la interacción con los estudiantes en clase, la mayoría puede, a distintos niveles, llegar a establecer una comunicación con un extranjero en

español. Aunque en su mayoría carecen de fluidez en el uso de la lengua y la comunicación resulta precaria, sobre todo por la falta de oportunidades para poner en práctica sus conocimientos en situaciones reales, sin embargo el trabajo en el aula muestra que pueden comunicarse básicamente en español. Ahora bien, lo que necesitaría de una práctica mucho mayor, no es tanto el uso fluido de la lengua sino algo que está más allá de ella: el factor psicológico mencionado arriba en el punto 2 al tratar sobre los objetivos, es decir, superar las barreras psicológicas que obstaculizan la comunicación con los extranjeros. Resulta paradójico que en estos cursos destinados al uso espontáneo de la lengua, aún en los niveles más altos, cuando se invita a los estudiantes a realizar un ejercicio en el que respondan de forma libre y espontánea –no por turnos, como se acostumbra en Japón– a una situación propuesta, muchos se muestran reticentes a participar y necesitan “ser llamados” por el docente para poder hacerlo. Este tipo de prácticas son necesarias porque son parte de las competencias comunicativas, en cualquier lengua que sea. Esta es una tarea pendiente, al menos en los cursos de español.

En cuanto al diseño del curso, dado que siempre es algo artificial, debe por lo tanto someterse periódicamente a una revisión y a un mejoramiento. Dada la naturaleza de estos cursos, es posible encontrar algunos problemas concretos en los contenidos, como dice en el apartado anterior, sobre todo porque a medida que se ponen en práctica pueden constatarse algunos saltos, interrupciones, faltas de coherencia, y sobre todo dificultad en la gradación de dificultades. Son los mismos estudiantes quienes señalan estos problemas, y por tal razón es importante que ellos mismos evalúen el curso desde diversos puntos de vista: competencias adquiridas, grados de dificultad, contenidos sin desarrollar, falta o sobreabundancia de información, uso del tiempo, tareas, exámenes y demás.

No está determinado cuánto tiempo ni cuántas veces deban someterse los cursos a una exhaustiva revisión, pero lo cierto es que cada año hay que volver a revisar desde la estructura general del curso, pasando por el orden de los temas, y la organización de cada clase, hasta los ejercicios y los detalles más mínimos. Esta es una tarea que no parece tener fin. Pero sólo en la revisión y modificación anual es posible que los cursos se acerquen cada vez más al logro del fin específico para el que fueron creados.